

Onofre Bachiller

“Lugares donde fui amado” es una denuncia a la situación de emergencia planetaria, marcada por toda una serie de graves problemas estrechamente relacionados: Especulación, consumo desaforado, contaminación, degradación de los ecosistemas, agotamiento de los recursos, conflictos entre distintas sociedades excesivamente autoprotegidas, corporaciones que imponen sus propias leyes.

Es preciso que la Organización de estados colabore creando normas que protejan a los individuos de las corporaciones que operan sin fronteras. Es imprescindible que intervengan en la educación de individuos con valores universales, para que trabajen en derribar los muros de sociedades abigarradas.

El Mundo necesita sociedades osmóticas, fomentando que los flujos de idiomas, valores sociales, arte, progreso, culturas y tecnología, se fundan y se enriquezcan unas de otras generando mas biodiversidad. Donde los problemas se entiendan como problemas globales. Y no una sociedad profiláctica, como la que hemos vivido hasta el siglo XX, que aísla al individuo y genera en él una visión parcial de los problemas.

En este estado, de autoprotección en grupos sociales, el individuo sólo está interesado en su protección y el bienestar de su estrecho círculo.

Gracias a Alan Ball, guionista de la gran serie de Tv. True Blood , en la que los vampiros en convivencia con humanos, utilizan su sangre para

alimentarse, y a estos, a su vez, la sangre del vampiro es capaz de sanarles o llevarles al éxtasis (depende de la dosis en la ingesta), mas humanos entendemos la importancia de luchar por una sociedad menos autoprotegida en la que los flujos se mezclan y dan lugar a nuevas y universales pautas sociales.

Onofre Bachiller.



Lugares donde fui amado: #17 Siesta sobre lecho de hoja de pino mediterráneo